LA NACION

Año XXIV—Núm. 7209 | Buenos Aires, Mártes 26 de Diciembre de 1893 | Redaccion y Administracion San Martin 344 y 3...

LA NACION

Las manifestaciones de la Union Cívica Nacional

Con motivo de las gestiones hechas por la U. Cívica Nacional ante el ministerio del interior para que no se impidiese á sus correligionarios políticos hacer las manifestaciones con que debian solemnizar la proclamacion de sus candidatos al gobierno de la provincia, parece que el señor ministro contestó bajo el concepto de que la resolucion del punto debia dejarse al criterio de la intervencion, mejor habilitada para resolver si esas manifestaciones tenian ó no algun inconveniente.

Esta declaracion resuelve la duda que habia impedido á la intervencion pronunciarse sobre este asunto, cuando interpretó que, con arreglo á sus instrucciones, la solucion correspondia al ministerio del interior; y en este sentido no pensamos que pueda haber inconveniente en acordar la autorizacion que se solicita.

Que por parte del gobierno nacional no existe al respecto ninguna dificultad, se deduce claramente de la contestacion del ministerio. Es evidente que, si éste encontrara que los propósitos de la Union Cívica Nacional no eran compatibles con la situacion en que ha sido colocada la provincia y no se avenian con las exigencias del órden público, así lo habria manifestado claramente, sin alentar esperanzas y sin referirse á la resolucion del interventor, cualquiera que ella fuere. La declaracion ministerial equivale á decir al interventor que proceda como lo estime conveniente; lo que implica que el gobierno, por su parte, ni descubre ni opone dificultad respecto á la pretension de la Union Cívica.

El interventor, al haberse expresado en términos análogos, se colocaba exactamente en el mismo terreno. Creyó que el asunto estaba reservado al gobierno nacional; pero si hubiese visto un perjuicio en que se accediese á la demanda, no habria dejado de manifestarlo, porque de otra manera hubiera autorizado una medida intempestiva con su silencio.

De esta manera, si bien cada uno ha creido que la solucion dependia del otro, resulta claramente que ninguno tiene nada que oponer contra el permiso solicitado.

Y siendo esto así, nada más sencillo que acordarlo cuando esta línea de conducta entra tan de lleno en las declaraciones con que fué acompañado el primer proyecto del poder ejecutivo nacional referente al estado de sitio; declaraciones que acaban de ser confirmadas no hace muchos dias.

El señor ministro del interior aseguró terminantemente ante el congreso nacional que las facultades del estado de sitio no serian empleadas sinó en lo que fuese estrictamente indispensable para la conservacion del órden público; y como á ninguno puede ocurrir que las manifestaciones de la Union Cívica Nacional al proclamar sus candidatos para gobernador y vice-gobernador puedan afectar, ni remotamente, la tranquilidad de la provincia, se sigue que no es llegado el caso de usar de facultades cuyo ejercicio solo tiene en vista lo que sea estrictamente indispensable para la conservacion de la paz pública.

Está en la conciencia de todos que la Union Cívica Nacional no es un partido revolucionario ni demagógico y que, por el contrario, condensa y pone en actividad las fuerzas conservadoras del país. Su programa de libertad, de moralidad y de regeneracion tiene precisamente por objeto que la paz y el órden se afiancen, para que pueda prosperar el trabajo; y los ciudadanos en quienes ese programa se encarna, por sus opiniones conocidas y por su carácter moderado y patriótico, que no excluye la firmeza de sus convicciones, constituyen una garantía completa de que las autoridades nacionales encontrarán en ellos cooperadores en el sentido del bien y no voluntades hostiles preparadas de antemano á cruzar sus propósitos á todo trance.

Cuando se trata de hombres y de hechos que marchan por tales rumbos, no se comprenderia la interdiccion de las prácticas benéficas que tienden á mantener y levantar el espíritu público, que se han usado habitualmente sin ningun obstáculo y que imprimen á los actos populares el sello de la libertad y de la espontaneidad, que no debe desaparecer precisamente cuando se trata de devolver á la provincia de Buenos Aires el goce y ejercicio de sus instituciones.

En otras ocasiones, y aun cuando el país se mostrara perturbado por amenazas de desórden que felizmente han desaparecido, la práctica fué levantar el estado de sitio en circunstancias en que tenian lugar los actos electorales y á fin de que éstos se practicaran en plena libertad; y no parece lógico ni probable que la intervencion, que ha prometido por su parte dar completa garantía á todo lo que se relaciona con el sufragio, pusiese obstáculos á los actos que tienen con él relaciones tan estrechas é importantes y que están incorporados á los hábitos de la vida popular; tanto más cuanto que ni de suspender el estado de sitio se trata.

La única objecion que puede hacerse es que la concesion hecha á un partido no podria negarse á los demás y que acaso no todos los partidos á los ojos de la intervencion pueden organizar sin inconveniente manifestaciones públicas.

Pero á esto puede contestarse que la manifestacion de que se trata tiene un objeto conocido y determinado de antemano, que excluye cualesquiera otros. Un partido político tendria siempre que hacer constar el objeto de las manifestaciones públicas que prepara y la intervencion seria el juez de ese objeto y de su oportunidad. Si en realidad ellas se dirigieran á dar publicidad y solemnidad á la proclamacion de un candidato, no se concibe la razon que pudiera prohibirse cualquiera que fuese el partido político [illegible] tacion se apercibiesen otros propósitos, ó si otros fueran los fines declarados que se persiguen, lo hemos dicho ya, la intervencion estaria siempre en tiempo y en aptitud de resolver el caso, sin [illegible] á lo lícito á nombre de lo ilícito que [illegible] realizarse á la sombra de lo [illegible].

Sobre todo, hay que tener muy presente que la eleccion popular tiene que ser amplia y libre ó no seria eleccion; y que ella no consiste solo en la consignacion aislada del voto individual, sinó en la preparacion y realizacion del acto popular, colectivo, que no se concibe sin la reunion libre, sin la propaganda autorizada y sin los medios legítimos que la hacen eficiente.

Por todo esto pensamos que habiendo sido autorizado el interventor de Buenos Aires para resolver lo que estime conveniente sobre la gestion de la Union Cívica Nacional, á que nos hemos referido, puede darse por hecho que las manifestaciones anunciadas se verificarán con el asentimiento que no podrá menos de prestarles el representante de la autoridad nacional en la provincia de Buenos Aires.

TELEGRAMAS

MONTEVIDEO

Destierro de Silveyra Martins

[illegible]esta tajista—Elecciones municipales—El coronel Esteves

MONTEVIDEO, lúnes 25.—Mañana ó pasado debe embarcarse para esa el consejero Silveira Martins, á quien una notificacion del jefe político de la capital obliga á abandonar este país por haber violado la órden de internacion á que estaba sujeto con su reciente viaje á la frontera de Rio Grande.

MONTEVIDEO, lúnes 25.—En la quinta que el senador Agustin de Castro posee en las inmediaciones del Paso del Molino, se efectuó ayer una fiesta campestre á la cual concurrieron los principales ciudadanos civiles y militares que prestigian la candidatura del teniente general Tajes.

Parece que se consiguió en esa reunion establecer una verdadera *entente* con algunos elementos militares que no habian entrado de lleno aún en los trabajos á favor de dicha candidatura.

—Tampoco ayer se pudieron llevar á cabo por completo las elecciones de la junta económico-administrativa, pues en algunos distritos no se instalaron las mesas. El objetivo de ese sufragio repartido en dosis es evidente: se trata de ganar tiempo hasta que el senado sancione la ley Vilaza, para que dicho señor pueda volver á ocupar la presidencia de la municipalidad.

—Terminada su mision electoral de Paysandú, el coronel Ricardo Estevan elevará renuncia del cargo de jefe político de ese departamento.

El Sr. Federico Diaz, secretario del jefe político de la capital, es el candidato que más probabilidades cuenta para reemplazarlo con carácter de interino.

CORRIENTES

RECEPCION DEL GOBERNADOR VIRASORO Y VICE GOBERNADOR ARTAZA

MANIFESTACIONES POPULARES

DEMOSTRACIONES AL INTERVENTOR BASAVILBASO

Regreso del interventor y su secretario

CORRIENTES, lúnes 25.—El baile dado anoche en honor del interventor resultó espléndido.

El Dr. Basavilbaso partió esta mañana en tren expreso para Saladas con el objeto de acompañar hasta esta ciudad al gobernador Virasoro y vice Artaza, que venian, como anunció ayer, por tierra, de Goya el primero, y de Bellavista el segundo. Llegaron á Saladas á las 12 m. y á la una de la tarde partieron para ésta, siendo saludados en todas las estaciones por numerosas personas.

En Empedrado varias señoritas obsequiáronlos con ramos de flores.

En ésta acudieron á la estacion á recibirlos los delegados de los comités central y de la capital y numerosos amigos.

A las 6 de la tarde la asamblea legislativa tomó juramento á los electos.

El Dr. Juan Valenzuela, vice-presidente del senado, leyó despues un discurso que fué interrumpido por los frecuentes aplausos de la barra, que ocupaba por completo su local y se desbordaba por los pasillos y galerías.

El gobernador Virasoro leyó un discurso que trasmitiré más tarde.

Al salir de la legislatura con direccion á la casa de gobierno, la enorme concurrencia que llenaba la plaza de Mayo aclamó incesantemente á los nuevos gobernantes.

Las tropas de línea y los gendarmes de policía hacian los honores militares.

En las adyacencias de la casa de gobierno un inmenso gentío se apiñaba, ocupando las galerías distinguidas damas y señoritas que se asociaban espontáneamente al acto.

El interventor, al hacer entrega del mando, leyó un discurso que fué muy aplaudido. El gobernador Virasoro contestóle en breves palabras.

Momentos despues el interventor y los nuevos gobernantes salieron á los balcones de la casa de gobierno, presenciando el desfile de las tropas.

A las 7 dirigióse el interventor desde la casa de gobierno al puerto, siendo acompañado por el gobernador y vice y el pueblo, que formaba una columna de cuatro mil personas próximamente. En el trayecto vivóse al interventor, al gobernador y vice, al general Mitre, y general Uriburu.

Esta espontánea manifestacion popular prueba las simpatías que el Dr. Basavilbaso se ha conquistado en ésta por su rectitud é imparcialidad.

Al llegar al puerto las tropas presentaron armas, haciendo salvas la batería del 1°. En seguida embarcáronse en el vapor Posadas el interventor y su secretario Dr. Norberto Piñero.

La manifestacion acompañó luego al gobernador y vice á sus domicilios, despues de lo cual se disolvió.

La ciudad fué totalmente embanderada.

En resúmen, la ceremonia fué imponente.

Los discursos

En la 3ª pájina se hallarán los discursos del interventor y del gobernador Virasoro.

San Juan

GENERAL EMILIO MITRE—LLUVIA PERJUDICIAL

SAN JUAN, lúnes 25.—Ha causado honda impresion la muerte del general Emilio Mitre. La república pierde en él á uno de sus más esclarecidos hijos.

—La última lluvia ha causado grandes destrozos en Ullun y Albardon, donde una creciente ha dejado sin techo á muchas familias. Una manga de piedra ha hecho bastante daño en este último punto.

—Partió hoy para esa el padre Becco.

San Luis

LA INSCRIPCION—FIESTA SOCIAL

SAN LUIS, lúnes 25.—Ayer ha sido el último dia de inscripcion. Segun datos oficiales, el resultado ha sido muy satisfactorio. Pasan de nueve mil los inscriptos, lo que demuestra la parte activa que ha tomado el pueblo.

La conducta de los oficiales encargados de la vigilancia en la inscripcion ha satisfecho á todos por la imparcialidad observada.

—Anoche tuvo lugar una lucida fiesta de la sociedad titulada Protectora de la niñez. Estuvo muy concurrida. El Sr. Pablo Lascano leyó un bello discurso, siendo calurosamente aplaudido.

Rio IV

FALLECIMIENTO—INCIDENTE

RIO IV, lúnes 25.—Falleció hoy á las 10.30 a. m. el juez de letras de esta circunscripcion judicial, Dr. Pedro N. Pizarro. El extinto gozaba de generales simpatías.

—Produjose entre el juez del crímen y el jefe político un incidente relacionado con la fuerza pública que éste facilita á requisicion de aquel cuando es necesaria. El jefe negósela hasta oir la opinion del gobernador, quien la puso á las órdenes de aquel funcionario.

—Tiempo hermoso.

Goya

DEMOSTRACION AL GOBERNADOR ELECTO—DECLARACIONES DEL SR. VIRASORO—EFECTOS DE LA SECA.

GOYA, lúnes 26.—Anoche llegó el gobernador electo, ingeniero Valentin Virasoro, habiendo ido á recibirlo numerosos amigos, acompañados por la banda de música. Desde la plaza en donde él y la comitiva bajaron de los coches, fué acompañado hasta la casa del Sr. Decotto por una crecida concurrencia, la que en el trayecto daba vivas entusiastas á los elegidos del pueblo correntino para que rijan sus destinos en el próximo período constitucional. Se vivó tambien al general Mitre, al presidente de la república, al interventor Dr. Basavilbaso y otros.

Hicieron uso de la palabra el Dr. Veron, Virasoro y Dr. Leconte.

Fueron todos muy aplaudidos.

El Sr. Virasoro condensó en pocas palabras su programa de gobierno, diciendo entre otras cosas que haria una administracion económica, y que así como libremente habia sido él elegido gobernador, declaraba solemnemente que con el que le suceda pasará lo mismo, pues no saldrá de sus labios la más mínima indicacion. Despedidos los manifestantes por el Sr. Virasoro con un apreton de manos, á las once de la noche se puso en camino para ir á tomar el tren de Saladas y poder estar en Corrientes á las 2 p. m. para recibirse del gobierno á las 5 de este mismo dia.

—Continúa la seca, habiendo quedado sin agua todos los algibes de la ciudad y casi secos todos los pozos, que en su mayor parte son muy peligrosos. Hay mortandad en las haciendas debido á la seca y á la falta de pastos.

DUELO NACIONAL

Exequias del teniente general Emilio Mitre

UNA GRAN DEMOSTRACION

HONORES OFICIALES — DISCURSOS

Ecos simpáticos de todas partes

De acuerdo con lo dispuesto por la superioridad, veló anteanoche el cadáver del teniente general Emilio Mitre una comision compuesta de los generales Lucio V. Mansilla, Rudecindo Roca, Antonio Dónovan, Miguel C. Molina, Daniel Cerri y Francisco Reynolds. Un piquete del batallon 10° de línea hacia la guardia en la capilla ardiente. Numerosos militares y particulares acompañaron á los señores de la comision oficial en la velacion.

Sobre el féretro, cubriendo la espada y las insignias del finado general y sus condecora- [illegible] la guardia al cadáver. Las coronas ocupaban todo el contorno del ataud, remitidas, entre otras colectividades y personas, por Rodolfo Araujo Muñoz, jefes y oficiales del regimiento 4° de infantería, Gregorio Torres y señora, Elvira P. de Piñero, Angélica M. de Mitre, Angiolina A. de Mitre, Club Militar, Justa Carranza, jefes y oficiales del batallon 2° de línea, jefe superior de las fuerzas del Rosario y su estado mayor, Magdalena La Fuente de Mitre, Rosa Belaustegui de La Fuente, Juan Agustin García, oficiales y tropa del regimiento 2° de infantería, general Liborio Bernal, estado mayor del ejército, general Félix Benavidez, Javiera B. de Zavaleta, jefes y oficiales del cuerpo de ingenieros, batallon 7° de línea, jefatura de policía.

Ayer, desde antes de la hora señalada para la partida del convoy fúnebre, las salas y patios de la casa del general B. Mitre, donde habia sido velado el cadáver, se hallaban llenos de gente. La lista militar estaba tan distinguida como brillantemente representada, presidiéndola, además de los miembros de la comision ya nombrados, los generales Gelly, Roca, Levalle, Garmendia, Campos, Sollier, Victorica, Ayala, Bustillos, Cordero, Biedma, Racedo, Benavidez y posiblemente algun otro cuyo nombre se nos escapa, deslumbrados todavía por tanto brillante uniforme y tanto pecho condecorado. El número de jefes de menor graduacion y de oficiales era tan considerable que no hay que pensar en publicar la lista nominal de todos ellos.

Poco antes de las once llegaron el presidente y vice-presidente de la república, el señor arzobispo, los ministros del interior, guerra y marina, y relaciones exteriores, el presidente de la cámara de diputados y otros altos funcionarios. El resto del gran concurso lo formaban los particulares, miembros de todas las profesiones civiles, comerciantes, hacendados, etc., etc.

Afuera, el pueblo llenaba completamente las aceras y llegó un momento en que hasta por el centro de la calle se hizo muy difícil el tránsito.

A la hora fijada—con exactitud militar—el féretro fué conducido al fúnebre, un coche monumental, con un gran escudo nacional de cada lado y las iniciales del nombre del extinto, tirado por once hermosos caballos, guiados por palafreneros.

La escolta presidencial rodeaba el coche fúnebre, marchando detrás la guardia del 10° de línea. Luego el coche presidencial, los de duelo y la fila de doscientos carruajes del acompañamiento.

En las aceras, á todo lo largo del trayecto por San Martin, Lavalle, Florida, Arenales y avenida Alvear, se extendia un casi no interrumpido cordon de gente que iba haciéndose más considerable á medida que el convoy se aproximaba á la Recoleta.

Poco antes de llegar á la plaza de este nombre, en la avenida Alvear, hallábase formado el batallon 10° con bandera y cajas enlutadas y armas á la funerala, como las tenian los demás cuerpos formados en la plaza, que eran los cadetes de la escuela naval, el batallon de ingenieros, el regimiento 2° de artillería á caballo y los batallones 5°, 6°, 8° y 9° de infantería, habiendo ya dicho que el 10° habia sido situado en la avenida Alvear, apoyando la cabeza de la columna en la entrada de la plaza.

Aquí, y antes de pasar adelante, corresponde decir que el aspecto de la tropa era irreprochable. Toda ella llevaba el nuevo armamento de precision y vestia el uniforme de verano, en perfecto estado de limpieza. Con esto y un personal bien plantado, jóven en su casi totalidad y en formacion correcta, el aspecto de aquella tropa era, como lo hemos dicho, irreprochable y se pensaba en que no podia tributarse en aquel momento más cumplido honor á la memoria del teniente general Emilio Mitre, el militar por excelencia, que hacer á sus restos los honores de ordenanza con soldados así presentados.

El general Bosch, jefe de la guarnicion, mandaba la línea, acompañado de varios jefes y oficiales y de una escolta de caballería.

En la plaza y las inmediaciones del cementerio, la multitud era inmensa, y cuando el fúnebre se detuvo ante el gran pórtico y las comisiones, delegaciones, altos funcionarios, el estado mayor y los particulares, descendieron de los carruajes, fué obra de romanos, aun para los deudos más cercanos del finado, abrirse paso hasta aquel.

Las músicas ejecutaban marchas fúnebres, las campanas anunciaban con lúgubre tañido la llegada de un nuevo huésped á la mansion del eterno descanso y el cañon hacia oir á lo lejos su voz tonante, cuando descubiertas todas las cabezas, apiñada la concurrencia dentro y fuera del cementerio — formando parte de ella muchísimas señoras—penetró el féretro en el vestíbulo, llevados los cordones por los deudos más próximos del finado y los miembros de la comision militar.

En el centro del vestíbulo, donde hasta la respiracion se hacia penosa, tanto calor se sentia y tál era el apiñamiento de gente, hasta sobre las puertas y rejas, fué colocado el féretro sobre una mesa preparada al efecto y luego se pronunciaron, en el órden en que los colocamos, los siguientes discursos, siendo todos ellos escuchados con respetuoso interés y viva emocion, todos sentidos y justicieros, noblemente inspirados, pero entre los cuales, á fuer de cronistas fieles debemos consignarlo, impresionó particularmente el del general Mansilla, en nombre del ejército, por lo tocante de sus conceptos y la expresiva manera en que fué dicho. Tambien fué recibido con demostraciones especiales de aprobacion el discurso del jóven teniente Zavaleta, pronunciado con voz sonora y vibrante.

General Luis M. Campos, ministro de guerra y marina, por el gobierno

Señores: Nos encontramos ante los restos mortales del que fué el ilustre teniente general D. Emilio Mitre; en la vida de este veterano se puede leer como en un libro la historia militar de medio siglo de nuestra patria: y quién de nosotros no sabe que el bravo soldado que ha rendido su vida ante una enfermedad, es el mismo que muy jóven aún era oficial de artillería en los ejércitos libertadores en aquella lucha homérica contra la tiranía; quién de nosotros no sabe que derrotados y dispersos en toda la república por los ejércitos del tirano, aquellos varones ilustres se refugiaban unos en Chile, en Bolivia otros y los más en Montevideo, en donde el general Paz organizaba la defensa que habia de dar el nombre de nueva Troya, y en la que al jóven oficial de artillería le cupo en suerte hacer el primer disparo de cañon contra el ejército sitiador, así como tuvo la rara casualidad de hacer el último tiro contra esos mismos soldados que, rendidos por el general Urquiza, los obligó á levantar el sitio de la ínclita Montevideo.

Ya era mayor y uno de los vencedores de Caseros, para pasar poco despues como segundo jefe del batallon que formó el coronel Lezica, dejando la vacante con el retiro de este jefe para el comandante Mitre, quien desde entonces demostró las dotes de gran soldado, llegando á hacer con su batallon 2° de línea la escuela militar de aquella época.

Jefe tan fogoso no cabia bien en las guarniciones de las ciudades, y por eso lo hemos visto siempre en las fronteras, tocándole á él la gloria de haber sido el iniciador de llevar la guerra á las mismas tolderías de los indios, que en ese tiempo eran un verdadero enemigo y un azote constante de nuestra campaña.

Jefe superior en Cepeda y Pavon, se muestra no solo el soldado valeroso de siempre, sinó que es el táctico sereno unas veces, y el de ojo militar otras, concurriendo á la victoria, batiéndose en cuadro, ó cargando con su division para rendir á su adversario.

Todos los que hemos tenido el honor de servir á sus órdenes en la campaña del Paraguay, de seguro que nos lo representamos en su caballo de batalla y con su gallarda figura venciendo como jefe superior de la derecha en la batalla de Tuyuty; mandando cargar á sus batallones y dándoles el ejemplo en el Boqueron; lanzando briosamente á una division de su cuerpo de ejército contra las murallas de Curupaity, ó trepando con su ejército, ya general en jefe, las sierras de Azcurra, en donde se habia atrincherado el mariscal Lopez, para arrancarle la posicion, derrotarlo, perseguirlo y dejarlo ya sin ejército que fuera á morir en Aquidaban en manos de nuestros aliados los brasileros.

Concluida la campaña del Paraguay, regresa el general en jefe con su ejército á Buenos Aires, donde es nombrado comandante general de armas. Asesinado el general Urquiza, que era gobernador de la provincia de Entre Rios, por Lopez Jordan, y sublevado éste en armas contra la autoridad nacional, es nombrado el general Mitre comandante en jefe del ejército nacional en aquella provincia, pero no pudo concluir la campaña por una penosa enfermedad que lo postró en cama por mucho tiempo.

Señores: Muchos de vosotros conociais á este granadero de aspecto duro al parecer y no obstante su trato era fino y afectuoso; queria al ejército como á su familia, miraba á los jóvenes oficiales con el cariño de aquel que veia en ellos los futuros generales: los exhortaba al cumplimiento de sus deberes, y como ninguno otro les daba ejemplo de disciplina y de constancia en las fatigas.

Estudioso, estaba al dia en todos los adelantos de la ciencia militar moderna; orador militar, nadie como él proclamaba mejor á sus tropas y con su briosa palabra llevaba la persuasion hasta el convencimiento; y aquí quiero recordar un hecho de pocos conocido: llegaba yo con mi batallon 6 de línea al Rio IV para incorporarme al ejército del Paraguay; en ese dia se debia fusilar á un bandido de apellido Balladares; marchaba éste al banquillo; el general le sale á la cruzada, le dirige la palabra, le habla de la patria y de las obligaciones que como argentino tenia de defenderla, al verse invadida por un ejército extranjero; Balladares alza la cabeza, le pide al general que le dé la mano y le pregunta si le tendrá fé á su palabra; le contesta que sí; entonces agrega: "le pido, mi general, que me deje libre, que me dé unos pesos para llevarle á mi mujer y vengo para pelear por la patria"; á Balladares se le pone en libertad y antes de la lista de tarde estaba en mi batallon, siendo en adelante un ejemplo de buen soldado. En Curupaity la metralla enemiga le abre el vientre, y con los intestinos en la mano se acerca á mí y me dice: "mi comandante, me retiro, esto no es nada, porque es por servir á la patria". Pocos momentos despues moria como un valiente.

Tal era el poder de la palabra del general Mitre, que llevaba á un hombre inculto hasta la muerte, para cumplir con sus deberes de soldado.

En nombre del gobierno de la nacion y en el mio personal, cumplo con el penoso deber de dar la despedida al jefe valeroso y al amigo sincero.

General Lucio V. Mansilla, por el ejército

Señor presidente: señores y camaradas!

Tambien los de este duro oficio del soldado tienen insondables abismos de ternura.

La máscara modelada por la férrea disciplina, sombreada por el sol y las intemperies, acentuada vigorosamente por todas las emociones, tan intensas, del deber, de la responsabilidad, del peligro, de la gloria, hasta por las mismas inquietudes de cuál será la suerte de los que amamos, en la familia y en las predilecciones del corazon, el dia en que les faltemos,—esa cara, que en ciertos momentos suele no parecer humana, tales son de tremendos sus encargos, de terribles los rayos que fulminan sus ojos,—las órdenes que articulan sus labios, sin que un solo músculo se altere,—esa máscara y esa cara, endurecidas por la servidumbre y la grandeza del noble oficio, tambien conocen, como cualquier alma en pena, los secretos de la sensibilidad; tambien tienen sus resortes de [illegible] corriendo á raudales.

¡Yo no sé dónde están las mias!

Si no corren,—vosotros todos lo sabeis: no son las menos amargas aquellas que se resumen sofocadas en su propio dolor,—no estallando.

Puedo, pues, deciros á cuantos esta tumba rodean: ¡llorad! ¡llorad lágrimas varoniles!

Y, si no podeis,—ahogaos en vuestra congoja inmensa, que lo que hemos perdido es algo más que un paladin de nuestra gloriosa bandera; en tantas campañas que no se cuentan, en tantos combates que no se enumeran,—brillantes todos.

Con el que tantas veces nos dijo inmutable en la pelea: ¡por allí! donde se moria ó se ganaban nuevos galones,—perdemos todos un padre, ó un hermano, en la gran familia militar, y un amigo en las penalidades sin cuento del áspero sendero.

¡Y qué padre, qué hermano, qué amigo! Uno de esos que no saben contar lo que poseen para darlo con la premura espontánea y generosa del desinterés.

Porque los hombres como este, naturaleza verdaderamente de acero, típica en lo físico y en lo moral, solo aman la vida por el orgullo de poder ofrecerla á la patria en holocausto ejemplar; y de los bienes temporales de la tierra no tienen más nocion positiva que dar, siendo pura fraternidad.

El ejército argentino,—en cuyo nombre hablo, tiene que perdonarme, entre otras deficiencias de interpretacion, tratándose de sus sentimientos íntimos—que yo no tenga aquel vigor de expresion animada, colorida con que Plutarco pinta sus héroes, en sus Vidas paralelas.

Pero yo puedo deciros en verdad, y con toda sencillez, tanto á los que vienen como á los que se van,—que en este duelo universal de la patria hay toda una leccion fecunda é instructiva que aprender.

Ese hombre ha muerto como vivió el soldado: padeciendo....

Para abatir su frente, en la que habia la luz de los viejos guerreros de toda leyenda patria,—ha sido menester librar encarnizada y larga batalla, tan larga que parecia interminable, como una guerra de titanes. ¡Qué agonía de mártir!

Estas naturalezas de un órden superior, no pasan como otras á la eternidad. La tierra parece disputárselas como semilla generosa. Cuando en el entrevero ó en el fuego caen,—es una ilusion. Es como en Pavon, cuando dándome una órden, una bala de cañon lo derriba. No es él,—el que cae: es su caballo; él se destaca de entre una nube de polvo,—que le envuelve momentáneamente,—como un nimbo que envolviera la imágen de la victoria, gritando con una voz que estremece la tierra lo mismo que el estampido horrísono de la artillería:

¡Viva la patria!

¡Fuego, muchachos!

¡Adelante!

Ese valor es envidiable. En su escuela se han educado,—los que ya tienen los cabellos helados por el cierzo de los años,—y continúan educándose otros, y en ella, y solo en ella deben inspirarse los que han de estar al frente de las columnas vencedoras del porvenir.

Pero, él poseia otro valor,—que no sé deciros, si no es más envidiable aun: era fuerte y paciente en los reveses; él no conocia la murmuracion del sufrimiento; él hallaba grata como los primeros hombres hasta la comida sin sal,—si la patria la daba, y tanto esperaba de la constancia como del valor.

Y en cuanto á sus facultades intelectuales, el radio de su saber era vasto, su erudicion considerable, su pluma fácil y su palabra breve, concisa, vibrante,—como la de todo aquel nacido para predominar,—destinado á identificarse con la multitud.

Si no hubiera sido soldado, habria sido orador, porque la palabra,—es la única que calma en cierta manera el ardor volcánico de los que no pudiendo mover hombres necesitan remover pensamientos, hacer caminar ideas.

Aquí, en este sitio y en esta hora solemne, en la que los tambores y las campanas hacen oir sus toques, tan singulares, de recogimiento, y como envolviendo al país entero en un inmenso crespon; aquí, al elevar al Dios de las batallas, aplacado, nuestras preces fervorosas por el eterno descanso de este batallador sin treguas; aquí yo invito á todo el mundo, en nombre de mis compañeros de armas, de todo grado y condicion, á hacer cosa real, que traduzca en imperecedera forma monumental, la memoria del que vivirá eternamente en el corazon del ejército argentino, como encarnacion legítima suya que fué: de sus glorias inmarcesibles, de sus grandes ideales, de sus virtudes morales, cívicas y marciales.

Así, de esta manera es como el ejército le hace la última venia,—á uno que llora, que llora mucho, que respetó mucho,—que amó muchísimo más.

Teniente coronel Jacobo Fernandez, por el estado mayor del ejército

Excmo. señor—Señores: Pocas son las palabras que pudiera expresar para realzar la figura del ilustre extinto que rodeamos, y aun encerraria en mí los sentimientos que agitan mi alma en este instante, si no tuviera que obedecer á la designacion que de mí se ha hecho para que en nombre del E. M. general del ejército despida tan venerados restos.

La historia militar del general Mitre, escrita está en las páginas gloriosas de nuestras epopeyas, en sus luchas civiles, en los campos del Paraguay, en las filas del deber, como en las huestes que defendieron y estatuyeron nuestras libertades públicas. La acabais de oir relatar en galano estilo y en sentidos y nobles conceptos. Nada debo añadir, sinó la consideracion de nuestro respeto y el deseo de ver resucitar en sus veteranos compañeros, aquel espíritu viril, aquella entereza de alma que fué y ha sido la admiracion de propios y extraños.

Allegado por mi puesto á su persona, hame tocado admirar con verdadera fruicion las altas dotes de su carácter, la claridad de sus conceptos, el noble anhelo por la institucion á la cual le dió toda la savia exuberante de su genio y de su capacidad, que aun en las horas postreras en que la enfermedad lo acosaba, ví destellar en sus miradas, recogiendo de sus labios ideas y propósitos relacionados con el alto cargo que ejercia.

¡Admirable temple de alma, noble y abnegado corazon propio de tan buen patricio y de tan valiente y completo soldado!

Pierde el país uno de sus más preclaros hijos, el gobierno un leal y decidido auxiliar, el ejército una de sus glorias vivas y sus subalternos el verdadero jefe que unia á la entereza del mando la suavidad y paternal palabra que al reprimir aconsejaba y enseñaba.

Busco anheloso quién recogerá la herencia de la estimacion que le tributaba el ejército, el prestigio que cual aureola envolvia su nombre y su figura, y si la vislumbro, son mis votos que se inspire en tan noble ejemplo y pueda devolver al ejército aquel espíritu, aquella abnegacion de que dió tantas pruebas en dias gloriosos para la patria y para nuestro venerado é inolvidable extinto.

¡Que el recuerdo de todos, surcando la inmensidad, lleve al trono del Altísimo nuestros votos por su descanso eterno, ganado con tanto teson y en tan buena lid, por los suyos, por su patria y por su bandera!

He dicho.

Teniente general Julio A. Roca, por el Club militar

Señores:

El Club militar me ha hecho el honor de pedirme hable en su nombre sobre esta tumba para expresar la honda impresion que nos ha causado á todos la muerte de este ilustre soldado que consagró toda su vida y todos sus anhelos al servicio de la patria.

El general D. Emilio Mitre era el orgullo y la gloria más pura, más noble y más alta del ejército argentino.

El ha educado, presidido é iniciado en los deberes de la disciplina, el amor á las armas y las nociones del honor, toda esta pléyade de militares, representando varias generaciones, que rodea con cariñoso respeto su féretro.

Naturaleza abierta, franca y espontánea, soldado hasta la médula de los huesos, su alma no abrigó jamás otros sentimientos que aquellos que elevan el espíritu y realzan la especie humana.

Bajo el aspecto de un Hércules desaliñado, que infundia recelos y temores al que por primera vez lo veia, encubria una alma tierna, generosa y llena de bondad, signos propios de la fuerza, que pertenecen á los héroes de las leyendas de todos los pueblos.

Permitidme, señores, que recuerde una escena que se conserva viva como el primer dia en mi memoria y que muestra el grande ascendiente que el general Mitre ejerció sobre el ejército.

Veníamos de las fronteras de Mendoza y de San Luis, el batallon 6° de línea y el 1° de caballería, ambos cuerpos á las órdenes del coronel Arredondo, para la guerra del Paraguay.

Llegamos al Rio IV la víspera del 25 de mayo. Allí nos esperaba D. Emilio. Al dia siguiente de gran parada concurrimos al Te-Deum, con que solemnizamos, en la plaza del pueblito, formados en columnas paralelas frente de su rústica iglesia, el grande aniversario de la patria. Despues de la ceremonia religiosa el general Mitre montó á caballo, y al frente de las tropas habló de una manera tan elocuente, con acentos tan viriles y enérgicos en nombre de la patria ofendida, de la bandera argentina ultrajada por el tirano del Paraguay, que nos exaltó é hizo estremecer todas nuestras fibras.

Pocas veces he sentido impresion igual.

Lágrimas de ira y entusiasmo derramaban las gentes del pueblo que habian acudido al espectáculo y al ruido de la música y de los tambores y que tambien habian escuchado la arenga con religioso silencio.

Esa era, me he dicho despues, la verdadera elocuencia, la magia del talento, el poder de los grandes caractéres, que, á una hora dada, saben electrizar y fundir en un solo espíritu á un batallon, á un ejército y á un pueblo para conducirlo como un solo hombre á la defensa del honor nacional ofendido, de la patria amenazada; á la victoria ó á la muerte.

Yo no he podido, á pesar de los años transcurridos, olvidar esa tocante escena, y tengo viva la imágen de la apuesta é imponente figura del general Mitre, iluminada por un espléndido sol de mayo, pareciéndonos que su voz inspirada debia oirse, como un supremo llamado á las armas, en todos los confines de la república.

No debo, no es necesario, señores, para enaltecer los méritos de este ilustre soldado y de este sincero patriota, vaciado en el molde de los veteranos de la independencia, cuya muerte es un duelo no solo para el ejército, sinó para el país entero, hacer la reseña de sus servicios á sus compañeros, de sus hechos de armas, porque ellos son bien notorios y tienen que ocupar largas páginas de nuestros anales militares.

He venido solo á tributar, en nombre de mis camaradas del Club militar y en el mio, el homenaje de nuestro profundo pesar por el vacío que ha dejado en las filas del ejército, el que no podrá honrar mejor su memoria que imitando sus virtudes cívicas y militares, al teniente general don Emilio Mitre, que hasta en su prolongada y dolorosa agonía ha tenido algo de la muerte de los titanes.

Teniente 1° Armando M. Zavaleta

Exmo. señor presidente de la república. Exmo. señor ministro de la guerra. Señores: El pueblo y el ejército de la nacion, unidos como siempre en perpetua concordia, en los momentos de regocijo y en las horas de dolor, venimos á dar la despedida eterna á un héroe que se aleja para siempre del teatro de sus glorias y del campo de sus hazañas. [illegible] imponente, la bandera de la patria enlutada con tristeza, significan un duelo nacional: es que ha muerto uno de nuestros héroes.

Vanse extinguiendo, uno por uno, esas joyas preciosas, adorno inmaculado que conservábamos como reliquias sagradas: es la ley á que nos sujeta el destino.

Hoy ha tocado el turno al teniente general Emilio Mitre, desempeñando las altas funciones de jefe del ejército, al que ha vinculado su nombre, formando una época en la historia nacional, á muchas de cuyas páginas ha impreso su sello peculiar.

Estais aquí reunidos los matices de la opinion nacional, que vienen á pagar el último tributo: los guerreros que ha formado en su vieja y sabia escuela, y el pueblo á quien ha dado el ejemplo de sus virtudes cívicas; todos á inclinarnos con respeto ante su tumba querida, que será un santuario para buscar inspiraciones de patriotismo.

El nombre del teniente general Mitre simboliza las glorias más puras del ejército, al que dedicó su vida con afan, cooperando en todas las esferas de su actividad prodigiosa.

Empezando en la Legion Argentina, supo aprender allí el deber del soldado de la tierra: luchar por ella con pasion, sin interés, con la actividad y el patriotismo exuberante de nuestra raza y la consigna severa del puritano: libertad á costa de la vida, odio á los tiranos y procurar la union nacional, afianzada en base imperecedera.

En el sitio de Montevideo lo vemos luchando dia á dia en contra del caudillaje, que amenazaba la estabilidad de las repúblicas del Plata.

La organizacion definitiva de la república encuentra en él un decidido campeon, y el bravo del Hueco de los Sauces sigue luchando por cuarenta años en Cepeda, Pavon, Tuyuty, Curupaity, ese drama del dolor, que es la escena latente del patriotismo argentino, y en todas las campañas donde se luchó á muerte para salvar la integridad nacional. En todas partes ha sabido conquistar palmo á palmo la hermosa guirnalda de sus glorias.

Se aleja para siempre, pero deja su recuerdo venerado, como la escuela clásica del aprendizaje del soldado, legando á los suyos un nombre sin tacha y á la patria su gloria inmaculada.

La espada que la patria le confiara, ha caido de sus manos despues de relucirla en mil combates y "el espíritu inmortal que lo animaba ha volado al seno de la divinidad, dejando impregnada nuestra atmósfera con el perfume eterno de sus virtudes y sus glorias".

El Dr. Luis V. Varela, ministro de la suprema corte, á quien la muchedumbre impidiera penetrar en el cementerio, habia quedado en las gradas del vestíbulo, con el duque de Licignano y el Dr. Juan José Castro. Recien cuando terminaron los discursos, y el cortejo, siguiendo al féretro, se movió en direccion al panteon militar, el Dr. Varela y sus acompañantes pudieron entrar.

Encontrándose el Dr. Varela con el general Rudecindo Roca, preguntó á éste quiénes habian hablado, y ante la contestacion que se le diera, volvió á preguntar:

—¿Cómo? ¿Y no ha hablado ningun civil?

—No, contestó el general Roca; solamente militares.

—Es una ingratitud, replicó el Dr. Varela. Voy á ver si alcanzo á decir dos palabras, antes de que el féretro sea colocado en el sepulcro.

Efectivamente, el Dr. Varela, abriéndose paso difícilmente, llegó hasta cerca del féretro, en momentos en que iba á ser depositado en el sepulcro, y, sorprendiendo su accion, porque no se esperaban más discursos, improvisó algunas palabras, empezando de este modo:

"¡No, no, señores, este féretro no puede bajar al sepulcro sin que se haga oir, para despedirle, la voz de un ciudadano civil. La libertad y las instituciones que el muerto ilustre defendió en la vida, no amparan solamente á los militares. La república entera goza hoy de los beneficios que se alcanzaron con su brazo y con su esfuerzo, y es justo que tambien los que no somos soldados nos mostremos agradecidos..."

El Dr. Varela dijo en seguida que en la vida modesta que hacia, alejado de las grandes manifestaciones del sentimiento ó del entusiasmo popular, no habia pensado siquiera en la posibilidad de tener que hablar ante aquella tumba. "Pero, agregó, para hablar del teniente general Emilio Mitre no se necesita prepararse: basta ser argentino".

Recordó episodios de la vida del extinto, desde Montevideo, donde "las madres mecian la cuna de sus hijos cantándoles la leyenda heróica de la nueva Troya". Habló luego de las luchas por la libertad y las instituciones, desde la caida de Rosas, y dijo que "siempre el nombre de Mitre se encontraria vinculado con cariño á las tradiciones de los hogares argentinos".

Tocó brevemente otros puntos relacionados con la vida y hechos del finado, habló de la bondad de su carácter, conservada á pesar de sus hábitos severamente militares, y destacó su figura marcial de las pasadas campañas, hasta llegar al presente, en que la república está definitivamente constituida.

No hemos podido retener las últimas palabras del Dr. Varela, pero su esencia fué que militares y civiles debian estar todos satisfechos de la obra del general Emilio Mitre, y, por tanto, no le estaba vedado á un magistrado argentino despedirse de él, diciéndole, con la autoridad de un fallo:

"Emilio Mitre, descansa en paz. Has adquirido el derecho de reposar tranquilo al abrigo cariñoso de esta tierra, que con tu brazo y con tu esfuerzo, contribuiste á conquistar para la libertad y las instituciones."

Al despedirse el duelo en la puerta del cementerio, fueron entregadas á los encargados de recibirlas, las tarjetas de los nombres siguientes, consignadas aquí sin clasificacion especial, por no permitirlo la premura con que se hace este trabajo:

Dr. Emilio Cardalda, Dr. Elodoro Damianoviche cirujano mayor del ejército, Natalio Roldan, Juan Pedro Aguirre, Tomás A. Guido, Rufino Guido, coronel H. Lagos diputado nacional, Dr. Pedro Argerich, mayor José M. Silva, Francisco Argerich, M. Maurizio Pennano, Ricardo Aréa, N. P. Lozano, A. del Valle, José A. Terry, Manuel Lainez, R. Araujo Muñoz, Dr. Pedro Mallo inspector general de sanidad de la armada, comendatore Giuseppe Anfora duca di Licignano, Fausto Sanchez capitan de inválidos, Agustin Silveyra, comandante D. Etchichuri, Osvaldo Saavedra, teniente coronel Justo Dominguez, Camilo Fernandez, Antonio Saenz edecan del presidente de la república, Sandalio Lopez, Francisco Alvarez, Rodolfo B. Gimenez, Fabio C. Molina, Ezequiel Dudignac, José C. Soto director del album de la guerra del Paraguay, Juan Cárlos Molina, Ireneo Cucullu, Alfredo Lavalle, coronel Santa Cruz, jefe del regimiento 1° de artillería Tomás Parkinson, capitan Raybaud, Adolfo Carranza Acosta, Horacio Matoso profesor de dibujo, Adolfo Reyes, Florencio Porcel, Augusto Marcó del Pont, José Vicente Folgueras, Francisco M. Panuccio, Pedro Pardo Almeyra, Arturo y Máximo Anguita, Máximo J. Gambos, Juan Wysocki oficial de ingenieros, Santiago L. Cafferata teniente, Manuel Huergo, Rafael Reyes Lazo, Julio L. Gándara, Cárlos P. Hurtado, Horacio Turio, Santos Lovrovich capitan, R. Castilla Fervor, Federico C. de Meyrelles, Eneas Zambra, José Antonio Ocantos, Julian Rodriguez, Domingo Terrarossa, Juan A. Casacuberta, Alejandro Montes de Oca, coronel Julio Garcia, Atilio Gorostarzu, Julian Gelly, A. de Cousandier, Alejandro Lucadamo, Miguel Lucadamo, Agustin Bibolian, Enrique Billinghurst, Bernardino Prieto (hijo), Bartolomé N. Paoletti, Pedro Trillo, Martin Ribet, Rudecindo Bolívar administrador del C. del Norte, Emilio A. Ortega, Juan Recarte, Pedro Cruz, Felipe Fairfield, Domingo Brea, Ventura Lynch, Luis Vega, Angel A. Navarro, Alcides Seguí (hijo), Cosme M. Padér, capitan Gerardo Aranzadi, corredor José Alberto Delleñgue, Eduardo Ziegler, Julio V. Villafañe, Estéban D. Risso, José R. Villalonga, Miguel G. Mendez abogado, Francisco C. Casares, Dr. Francisco D'Agostino médico cirujano, G. da Ponte Ribeiro, Gabriel J. Jáuregui, Agenor Chenaut, Cecilio Echevarria comandante, Manuel Piera, Cárlos Fernandez Almeyra, Julio Fernandez, Fernando Descalzo, Cárlos Gaudencio, César Gaudencio, Isidoro Quiroga, Cárlos Torcuato de Alvear, Avelino E. Diz, Francisco Vivas, Honorio Sechas, Silverio Diz, Juan Bautista Gil, José Maria Lozano Plomer, Lucio del Castillo doctor en medicina, Misael Flores, Octavio J. Molina, Dr. Patricio Ramos, J. Perdiguiez, Cárlos Carranza, Juan A. Buschiazzo, Miguel V. Vidal, Alejandro Baldéz Rozas director general de rentas de la nacion, Juan P. Echevarria, José Beruti, Víctor Urrutigoity, Luis V. Varela, Pedro F. Lavalleto, Emiliano Ferreyra, (hijo), Aquiles R. Orey, Marcelino Aguirre, Federico Casacuberta, Camilo Pardo Almeyra, Juan José Mattos, Dr. Diego Gonzalez, Cárlos A. Orlandini, Jerónimo E. Correa, Facundo Ortiz, Miguel G. Casal, M. S. Moura, Benjamin Marcenaro, Francisco Vidaurrázaga, Emiliano E. Monteros, Julio R. Landívar, Francisco Ramos, Dr. E. G. Figueroa médico cirujano, Luis B. Loredo teniente coronel, Diógenes Matoso Ulloa, sargento mayor Rufino S. Castilla, Francisco Uzal en representacion del coronel Julio S. Dantas, teniente de navío Emilio A. Bárcena, Pedro R. Otero, Pedro José Aparicio, Cárlos M. Bazo, Cárlos Bazo (hijo), Roberto J. Payró, E. Lartigue, Erasto R. Orey, Manuel Rial (hijo), Andrés Schweikart, Félix A. Marchetti, Adolfo Hudson, Guillermo G. Hudson, J. E. Torrent (hijo), Salvador Etchenique, doctor Nicanor M. Basavilbaso, Angel Gallardo, Ricardo Lavalle, Cárlos Amadeo, Remigio Lescano, Avelino Rolon, Pedro B. Castañeda, Benjamin Calvete, Adolfo Calvete, Leon Czetz, Fausto Aróstegui, Emilio R. Fernandez, Pedro de Elizalde, Cárlos C. Ramos, Vicente Collins, Julio A. Lagos, Federico M. Igarzábal, Melchor Bustamante, Emilio R. Olivé, Faustino E. Velazquez, Juan Carballido, Miguel R. Gazcon, Jorge N. Williams, Hilario E. Fernandez abogado, Mario C. Ballerini, Julian Balbin, Dalmiro Seguí, Lisandro Billinghurst, Juan Carranza, Arturo Canovi, Lúcas A. Córdoba hijo, Emilio A. Córdoba, J. Rafael Balmaceda, Ireneo Gelly, Jerónimo Millar mayor, mayor Jorge Montenegro representando las fuerzas nacionales del Rosario, Francisco Cisterna mayor, Gregorio Vélez capitan de artillería, mayor Ricardo Cornell, José Supisiche capitan del 10° de línea, Eudoro J. Balsa coronel, Juan C. Boerr coronel, Baldomero Lamela coronel, coronel Máximino Matoso comandante militar de Martin Garcia, Narciso R. Martinez de Hoz, Patricio Ascurra coronel, Ernesto Rodriguez coronel, José Botto, Antonio Perez capitan de navío, Gustavo Sundblad Rosetti teniente de navío, C. Beccar capitan de fragata, José M. Bayá Casal, Domingo R. Moron, Pedro L. Rossi, Vicente Rios, Antonio Dordoni, Juan Pan Mosquera (hijo), Juan B. Raudle, Nicanor Garcia Leguisamo, José M. Palma, Moisés A. Arévalo, José Victoriano Cabral, Rafael A. Cobo, Lizardo Carranza, Juan E. Torrent, Raul G. Torrent, Juan E. Torrent (hijo), Isaac L. Torrent, Luciano D. Torrent, Julio M. Landívar, Cárlos M. Ferrario, Emilio D. Cabral, teniente Desiderio Manrique, E. R. Goyeneche, Augusto Levi, coronel José M. Fernandez, coronel Leon Orma, Nemesio Radmil, coronel Saturnino E. Garcia, coronel Juan F. Vivot, Claudio R. Pitt, Cárlos Eduardo Martinez, general Manuel J. Campos, Anselmo Villar, Clodomiro Roissig, Armando Robles, H. Marchand enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República Francesa, Angel Molinero, Teodoro Reyes, A. Richard, José Luis Gimenez, Francisco A. Cerini, [illegible] Quesada doctor Aparicio, capitan Gerardo Aranzadi, Alberto Gelly, Regino Marquez, G. Piacentini, Mariano V. Escalada, Luis P. Molina, Juan Bernabé Molina, Jerónimo Rabbia Mazzini, Angel Alegre capitan, Fortunato Castro, Alejandro Foley, Cárlos Stegmann, Jorge A. Susini, José M. Claret, Juan P. Pecotche, Estéban Puddicomb, Diego Lucero coronel, Agustin Casá, Mariano Gradin, Dr. Francisco de Veyga, Salustiano J. Zavalia abogado, Juan Antonio Agrelo, Bartolomé L. Cordero, Dr. Francisco B. Reyes, Adriano Emilio Rossi, Luis C. Caronti, Felipe Fontan, Horacio A. Vanoli, F. Benito de Surra, Guillermo Udaondo, Osvaldo E. Rodriguez, Julio Jaimes, contralmirante de Solier, Tomás Pauleti, José Maria Carballo, Benjamin Victorica, Luis Bayá, Antonio O. Iriarte, Juan Agustin Torrent, Pedro N. Auli, Eduardo Bayma, Juan Pan Mosquera, Juan Antonio Casacuberta abogado, Enrique Navarro Viola, Pedro Deaegri, Cárlos Hötterhoff, comodoro Clodomiro Urtubey, Andrés E. Rodriguez capitan ingeniero militar, Raimundo Davila subteniente, Cornelio P. Anfosso, Angel T. de Alvear, Eduardo Esteves, M. G. Morel, Dr. Eduardo Costa, Belisario Roldan, Abelardo Cigorraga, Bernardino Mazariegos teniente coronel de caballería, Mariano Gaché teniente coronel, Eduardo Martinez teniente coronel, Dionisio Quiroga teniente coronel, Pedro A. Cáceres teniente coronel, J. Amadeo Baldrich mayor de ingenieros, Cándido Patiño teniente coronel, Federico Fossa teniente coronel 2° jefe de bomberos, Manuel Rodriguez teniente coronel, Pastor R. Saraví teniente coronel, Felipe Vazquez teniente coronel, Eduardo Massot teniente coronel 2° jefe del cuerpo de inválidos, José Marzano teniente coronel, Gregorio Ratto mayor del estado mayor, J. V. Saenz Valiente teniente de navío, Alejandro Etchichury mayor, mayor Horacio Ascasubi, Juan José Ruiz Moreno, Lorenzo Cock teniente coronel, Cárlos Molina Arrotea, Luis J. Benvenuto, José Ceppi, Cárlos Fernandez Almeyra, Estanislao A. Filpo, Isaac H. Arévalo, Francisco L. Garcia, capitan Juan P. Crovetto, Faustino I. Molinero, general Racedo Pedro S. Fassio, oficial de ingenieros Eugenio Wysocki, Enrique Bilbao la Vieja, Luis Fábregas, Amancio Pardo, Mario Gorostarzu, subteniente del batallon 10° de infantería Segundo Oyarzú, Alberto Seguí, capitan Cárlos V. Espinosa, Bonifacio Velasquez, Emilio P. Vivanco, Alejandro E. Roca, Cárlos Alberto Bancalari, Octavio M. Massini, gobernador del Rio Negro general de brigada Félix Benavides, Ignacio Oyuela, Adolfo Aguirre, Mateo de la Llave, Cecilio Ayarragaray, capitan Tomás Lobato, Emilio Staub, José Leon Suarez, Fernando S. Ferro, Teodoro Argerich, capitan Gregorio Gara, Luis Costa, Juan Cárlos Milberg, Manuel Doiz, Cárlos J. Massoni, Servando Menduza, Juan Siffredi (hijo), Luis E. Toloza teniente coronel, Patricio Machado, Ventura Mohando, Luis Marquez Lloven, Eugenio Tello, Arturo Richard, Julio Louton, Juan Cárlos Martinez, teniente coronel Félix F. Bravo, teniente coronel Francisco Chousiño, coronel Manuel A. Silva, Evelio Carranza, coronel Manuel Fernandez Oro, Dr. J. R. Cabral, L. Lopez Cabanillas, José M. Cigorraga, Julio N. Costa, Luis B. Molina, Fernando Rogge, Antonio Fonrouge, Juan Miguel Astorga y Peroyra secretario de la legacion de Chile en las repúblicas del Plata, Alberto J. Campos, Cárlos A. Papsdorf, Primitivo Gonzalez oficial de caballería, Manuel Tobal, Amancio Alcorta, Adolfo March coronel del ejército español, Amancio Pardo, Ramon Rivas, Alberto C. Rojo, José Luis Cantilo, Luis Puddicomb, Joaquin Montaña, Alejandro Bogao, Emilio Gimenez, Henrique D. Mackinlay, Facundo P. Leguizamon y Dolores G. de Leguizamon, Faustino Miñones, Ceferino Araujo, José Cortés, Gabriel Etchegaray, Dalmiro Varela, Eduardo Garcia Mansilla, Rufino F. Rodriguez, Luis N. Benvenuto, Vicente H. Piñero, L. Pedro Brito, Emilio Gouchon, Teopista B. de Villarruel, Bonifacio Lastra, Tomás Foley, Maria V. de Robles, M. J. Vucassovich, Joaquin Sanchez, Lisandro Billinghurst (hijo), Manuel Piera (hijo), Manuel J. Quiroga, Eduardo Aguirre, José Lisandro Aibarracin, Américo A. Garcia, Agustin de Vedia, Manuel A. Fernandez, Wm. Paats, Ernesto Frias E. E. y ministro plenipotenciario de la República O. del Uruguay, Federico A. Martinez de Hoz, Juan A. Alsina, Juan L. Somoza, Agustin Molina, Ataliva Roca, Cárlos M. Huergo, Santiago Bancalari, Miles A. Pasman, I. A. Brown, Samuel Navarro, Benjamin Paz, Angel J. Medina, Agustin Mendez, Andrés Rolon, Juan José Castro, E. de la Riestra, Adolfo Richard, Tristan B. Villarruel coronel, Adolfo Cano abogado, Uladislao Frias, Sixto J. Quesada, Enrique Conde, José Maria Cainzo, teniente general Nicolás Levalle, Emilio N. Casares, Aureliano Huergo, M. E. Molina general, Mariano Cordero vice-almirante, Juan Ayala teniente general, Francisco P. Bollini, Ignacio Garmendia general, José M. Bustillos general, J. Alfredo Ferreira abogado, B. R. Obligado, Carterio A. de Lamadrid, Bernardino Gonzalez coronel, Máximo Casá (hijo), Francisco Seeber, Cárlos L. Villar, Leopoldo del Campo abogado, Cárlos Eduardo Rivera, Cárlos Drago, José Etcheverry, Josefa V. de Auli, José Castro, Juan Videla, José E. Uriburu, Nicanor Gonzalez del Solar, Pedro Varangot, Juan Cruz Varela, Eugenio Bachmann, capitan de fragata Cárlos Beccar, Florencio Garrigós abogado, Emilio A. Agrelo, Emilio E. Picasso abogado, Ricardo M. Picasso, Luis N. Basail, Cárlos M. Urien, Lázaro Repetto, Lino D. Lagos, Pablo Gowland, Luis A. Saenz Peña, Bartolomé Vivot, Francisco Pasman, Joaquin Avalos, Joaquin Avalos (hijo), Francisco Gimenez, Agustin T. Albis, Lucilo del Castillo (hijo), Manuel Obligado, Victoriano Rodriguez coronel, Julian Voilajouson coronel, Alejandro Montes de Oca coronel de infantería, Blas Gonzalez, Victorino de la Riega, Domingo Lamas, Manuel Andrés capellan del ejército, Domingo Perez, Pablo Murialdo, Dr. José Camilo Gutierrez, Juan A. Barbeito, José Vilaró, Augusto J. Margueirat, Máximo Portela, Juan A. Bayá, Martin E. Salvadores, Emilio E. Dallier, Bernabé Bojorge, Juan Manuel de Vedia, Cárlos Mª. Martinez de Hoz, Manuel Perez del Cerro, Osvaldo A. Dasso, coronel Trifon Cárdenas, coronel Ramon Ruiz, coronel Francisco Smith, Manuel de Biedma general de brigada, Matías Almeida escribano público, L. F. Mendez, Saul Aguilar, Alcides Seguí, Manuel Nadal coronel, Cárlos A. Mansilla prefecto general de puertos.

Concluida la ceremonia del cementerio y despejado el recinto, las tropas desfilaron por la avenida Alvear, deteniéndose en la plaza San Martin, donde el general Bosch mandó formar en torno de la estatua del héroe, presentando las armas mientras las bandas de música ejecutaban el himno nacional. Luego se ordenó armar pabellones, para dar algun descanso á la tropa, la oficialidad se refrescó con una convidada general de cerveza que les hizo el jefe, sintiendo, sin duda, que no fuera posible hacer otro tanto con los soldados.

Restablecida la formacion, cada cuerpo marchó en direccion á su cuartel, terminando así los actos militares del dia, con excepcion de los honores de la escuadra, que terminaron con una salva de veintiun cañonazos, hecha al ponerse el sol.

Tanto en los buques de guerra como en los edificios públicos de la ciudad la bandera nacional permaneció á media asta durante todo el dia.

Una lista igual ó mayor que la inserta más arriba de las personas que dejaron su tarjeta en el cementerio, podríase formar con los nombres que suscriben los pésames recibidos por la familia del finado teniente general Emilio Mitre en cartas, tarjetas y telegramas de toda la república y hasta del exterior, pero no ha sido posible organizarla para su publicacion en esta crónica.

Tenemos encargo especial de la familia de Mitre de agradecer tanta fineza, mientras llega la ocasion de que lo haga directamente.

Este diario y tambien algun otro han incurrido en error al hablar del magnífico servicio fúnebre hecho en esta ocasion, atribuyéndolo á empresas que no han intervenido para nada en él, aun cuando puedan efectuarlo tan cumplidamente.

La casa que ha tenido á su cargo las pompas fúnebres en las exequias del teniente general Emilio Mitre ha sido la de Iribarne y Cª.

Entre los numerosos telegramas recibidos por la familia del finado general Mitre, se halla el siguiente:

El interventor nacional en la provincia de Buenos Aires, presenta su más sincero pésame por la muerte del señor general Emilio Mitre.—Lucio V. Lopez.

Una tarjeta recibida tambien, dice:

"Angela Arditi Rocha, presidenta de la sociedad Nuestra Señora del Cármen, en nombre del consejo directivo y de los huérfanos á quienes ampara, envia su más sentido pésame á la familia del ilustre teniente general Emilio Mitre, por el fallecimiento de quien fué uno de los más decididos protectores de la asociacion, desde que ésta se fundó, y cuya pérdida sinceramente deplora".

La intervencion nacional en la provincia de Buenos Aires, expidió un decreto asociándose al duelo ocasionado por el fallecimiento del teniente general Emilio Mitre, disponiendo que el ministro de obras públicas Dr. Enrique Navarro Viola concurriese al acto de la inhumacion de los restos, conservándose durante el dia de ayer en todos los edificios públicos la bandera nacional á media asta.

El jóven Francisco Pita, en representacion de un grupo de hijos de Patagones, residentes en esta capital, expresó al general Bartolomé Mitre las más sinceras expresiones de condolencia por la pérdida de su señor hermano el teniente general Emilio Mitre (hijo tambien de aquel pueblo), pérdida que significaba una desgracia nacional.

Reproducimos en seguida el sentido artículo dedicado por *El Diario* á la memoria del teniente general Emilio Mitre, sintiendo que la extension que esta crónica ha debido necesariamente tomar nos impida hacer lo mismo con otros no menos justicieros y noblemente inspirados:

El general Emilio Mitre

> En cuanto á mí, me habria parecido preferible que una intrepidez que se ha manifestado por hechos fuese solamente honorada con hechos.

Cuando la muerte derriba á uno de estos hombres fuertes y heróicos cuya existencia entera ha sido continuada accion, noble y fecunda, vienen involuntariamente á la memoria las palabras que el historiador de la guerra del Peloponeso pone en boca de Pericles al hacer el elogio fúnebre de los primeros soldados atenienses caidos en la lucha famosa.

La tumba del general D. Emilio Mitre, cubierta con justicia por las hojas del roble y del laurel, como símbolos de su vida, no necesita de vanas palabras para ser perdurablemente rodeada del respeto y cariño de sus compatriotas, mientras los argentinos no olviden los grandes servicios prestados por la robusta generacion á que perteneció, destacándose en primera fila el guerrero que hoy lloramos.

Circunscripta, pero dejando huella profunda, como surco de buen arado, fué su actividad; y en una sola línea, recta y neta, se desenvolvió su vida. Para haber hecho suya, con derecho y con orgullo, en toda su amplitud, y hasta en el sentido más limitado, la divisa de las Escrituras: "la vida es milicia".

Fué soldado y nada más que soldado, en todo el grandioso concepto de esta palabra que encierra tanto sacrificio y tanto honor; pero fué soldado de la patria y de la libertad durante más de medio siglo, lo que quiere decir que sus triunfos fueron para el bien, y que su resplandeciente foja de servicios es el libro en que la gratitud de sus conciudadanos debe leer la deuda que tenemos con su gloriosa memoria.

A los quince años vistió el uniforme militar, y desde distinguido de artillería llegó á teniente general, ganando todos sus grados y condecoraciones en buena ley y en duro batallar;—y muere á los setenta años, de jefe superior del ejército de la República Argentina, sin haber descansado un dia en la tarea, y siempre dispuesto á empuñar su espada vencedora, su fiel compañera desde la adolescencia, en cumplimiento del deber, que era para él la vida misma.

Combatiente de la batalla del Arroyo Grande, artillero durante el sitio iliádico de Montevideo—en donde disparó el primer y el último cañonazo;—soldado del sitio de Buenos Aires, vencedor de El Tala, jefe de fronteras, en las que renovó con éxito é intrepidez la guerra ofensiva con el salvaje, abandonada desde tanto tiempo atrás, su figura se destaca desde Pavon y en los campos del Paraguay con los contornos acentuados y luminosos que han hecho de él una especialidad brillante, respetable y quizás única en nuestro ejército. Educado en la escuela militar del general Paz—cuyo renombre él tanto enaltecia y cuyas *Memorias* eran una de sus lecturas favoritas—es el primero de sus discípulos; habiendo heredado del maestro el don especial de formar veteranos y de dejar á su vez una escuela práctica de disciplina de hierro, de constancia en la adversidad y de arrojo indomable en la pelea. Su obra viva es el batallon 2° de infantería de línea, almácigo de generales y modelo perenne, pues tal fué la savia poderosa que le infiltró su organizador que ha mantenido en todo tiempo su tradicion de bronce fulgurante.

Podrian escribirse páginas bien interesantes sobre el hombre mismo, sobre su bondad ingénita, su lealtad sin límites, la austeridad de su honradez, su amistad firme como roca, su vasta ilustracion desconocida para los que no eran sus íntimos y que asombraba á los que lo escuchaban por vez primera charlar en sustanciosa plática en una mesa rodeada de amigos, como tanto le encantaba, — sobre la asiduidad con que siguió siempre los estudios militares y los adelantos modernos en el arte de la guerra, y hasta sobre su pasion por la literatura y su conocimiento serio de los clásicos españoles, —y en fin, sobre su ejemplar entereza de ánimo y su energía de acero que le permitian ser puntual al servicio como un jóven y ardoroso oficial, y que con heridas abiertas, á punto de no poder usar la pesada casaca militar, le daban incomprensibles fuerzas morales para pasar noches enteras en vela, no hace tres meses, en su puesto de comando como centinela que guarda una avanzada. Y su misma agonía de cincuenta dias mereceria ser contada para hacer ver una vez más su estóica resignacion y la grandeza de su espíritu tan bien reveladas en esa lucha sin esperanzas, en que el enfermo sabia, sin hacerse ilusiones, el final de la batalla,—como él mismo llamó un dia á su ruda pelea con la muerte!

Militantes su destino y su carrera, el general Emilio Mitre, que tuvo campo abierto para satisfacer otras ambiciones, no quiso ser más que soldado,—lo que le distingue con un colorido especial entre sus contemporáneos y marca su carácter. Heredero directo de los guerreros de la independencia y del Brasil, ha sido maestro de nuestros jóvenes generales; dejando además de su enseñanza práctica, como modelos de lacónico pero vibrante lenguaje militar, sus órdenes del dia, sus proclamas y sus arengas; y como testamento digno de ser leido y rememorado, estas palabras de su autobiografía, refiriéndose al primer relevo que tuvo hace veinte años:

"Hasta entonces, desde que empecé mi carrera militar, de soldado distinguido de artillería de plaza, en Montevideo, hasta el momento de mi separacion del empleo de comandante general de armas de la Nacion Argentina, habia pasado 33 años de servicios constantes, y siempre, con muy pequeños intervalos, con mando frente al enemigo, sin haber faltado un solo dia á mi puesto, combatiendo sin cesar, primero contra la tiranía de Rosas, y luego por la organizacion de la república, sobre la ley y la libertad, lo que conseguimos al fin, despues de tanto batallar, por *lo que estoy persuadido que he cumplido bien mi mision sobre la tierra.*"

Si el alma del general Mitre parecia templada al calor de las lecturas de Plutarco—su personalidad, por su amor desinteresado á la libertad, que fué el resorte de su existencia, y por la sencillez de sus costumbres, más que en los héroes antiguos que buscaban la palma del triunfador, hace pensar en esos grandes tenientes del Taciturno que supieron reconquistar una patria y fundar una república, ó en los abnegados paladines de nuestra independencia.

Cadena de union con éstos era el varon ilustre que ha muerto, la encarnacion verdadera del soldado de la patria y el jefe de nuestra familia militar, como lo testimonia la consideracion profunda que le profesaban todos sus hermanos de armas que hoy velan su sueño eterno, y que al dejarlo en el sepulcro pensarán con nosotros que esa vida merece una consagracion más duradera que la pólvora de las salvas, que las palmas fúnebres y que el justo elogio de los oradores:—un monumento que guarde sus cenizas, severo y sencillo como fué el general Emilio Mitre; de blanco mármol, como ha sido su vida sin manchas, y conservando en medallon de eterno bronce las líneas puras á un noble cabeza,—que parecia hecha para estar siempre cubierta con el casco guerrero,—rodeada por los gajos de laurel y roble que recuerden su heroicidad y su fortaleza.

MATHOS.

EL GOBIERNO DE CORRIENTES

MANIFESTACIONES POPULARES

VIDA NUEVA

Ya tiene Corrientes gobierno propio.

Su legislatura, popularmente electa, ha tomado ya juramento á Virasoro y Artaza, elegidos tambien en el comicio, y el mando de la provincia está ya en manos de su gobernador constitucional.

He ahí un fausto acontecimiento, que debe unir á todos los argentinos en las expansiones de alegría á que Corrientes se entrega en estos momentos.

Hace pocos meses, la provincia era presa de la revolucion, que estallaba al fin, como estallan las fuerzas comprimidas.

La intervencion nacional, llamada á poner paz y órden en el conflicto, parecia tener ante sí un problema de oscura solucion.

Habia que apagar el incendio y reconstruir sobre ruinas.

Hoy la primera parte de la tarea está hecha—y los vítores que de consuno han aclamado á Virasoro que llegaba y á Basavilbaso que partia, dicen con elocuencia que está bien hecha.

Ahora toca deshacer la obra de tantos años de atraso, borrar tantos ejemplos de opresion y de abuso, educar en la libertad y en la ley el civismo por tanto tiempo ejercitado solo en la protesta ó en la bárbara violencia.

Ese es el trabajo que el gobernador Virasoro tiene en sus manos.

No han de faltarle fuerzas para llevarlo á cabo, ni estímulos en la jornada.

Sepa entretanto el país que una provincia intervenida ha recobrado la autonomía de su constitucion y sus leyes; y que sus plácemes á los hombres del actual gobierno que han consumado la obra, alcancen tambien á los que desde el mismo gobierno la iniciaron, empujando con mano poderosa situaciones caducas que hoy resurgen á vida nueva transformadas por el veredicto popular.

EL INTERVENTOR BASAVILBASO

SU PROXIMA LLEGADA

Nuestro corresponsal de Corrientes, al anunciar la toma de posesion del mando por el gobernador Virasoro y vice-gobernador Artaza, y las demostraciones de adhesion y regocijo á que se ha entregado con tal motivo el pueblo de Corrientes, nos anuncia tambien que el interventor nacional doctor Leopoldo Basavilbaso, partícipe de las manifestaciones calurosas de aquel pueblo, se embarcó ayer á las 7 de la tarde en el vapor Posadas, de regreso para esta capital.

Los amigos del Dr. Basavilbaso y aquellos que aprecian en toda su importancia nacional el servicio que ha prestado al país con el elevado desempeño de la mision que, en momentos angustiosos, le fuera confiada, prepáranse á hacerle un caluroso recibimiento. Ninguna demostracion más merecida.

Será un justo tributo rendido al ciudadano que con recto criterio y patriótica inspiracion ha presidido la reorganizacion política de una provincia que, más que provincia, parecia feudo de familia; y será tambien vínculo de solidaridad entre las aspiraciones de los que allá luchan por la libertad y los principios y los que aquí trabajan tras los mismos anhelos.

El juéves ó viérnes próximo llegará el Dr. Basavilbaso á esta capital.

ACTUALIDAD POLITICA

DIPUTADOS POR LA CAPITAL

Las manifestaciones en la provincia

Como lo hemos anunciado, el comité de la Union Cívica Nacional de la capital se ha dirigido á los clubs parroquiales, señalándoles la oportunidad de nombrar sus delegados, para la eleccion de candidatos á la diputacion nacional, é invitándolos á proceder en consecuencia.

De acuerdo con la carta orgánica del partido, corresponde dicha designacion á los delegados reunidos en asamblea.

Próximamente se publicarán las convocatorias de los comités parroquiales para las reuniones populares en que los delegados serán electos, á razon de dos por cada parroquia del municipio.

Es deber de todos los ciudadanos que simpaticen con la Union Cívica Nacional concurrir á estas reuniones, á fin de influir desde luego en la designacion de los nombres á que darán sus sufragios en las elecciones del 4 de febrero próximo.

Los ciudadanos inscriptos en el registro cívico no deben olvidar que es en los clubs parroquiales donde reside la verdadera fuerza electoral de la capital, y allí deben presentarse á imprimir el sello de su voluntad á las ulteriores resoluciones del partido.

Es menester que todos se penetren bien de que hoy más que nunca se requiere que los diputados que la Union Cívica Nacional sostenga en los comicios de febrero sean representacion genuina del pueblo que ha de elegirlos y ofrezcan por su honorabilidad, su ilustracion y sus antecedentes políticos garantías suficientes de que sabrán legislar en el [illegible] El nombramiento de los delegados y la reunion de los mismos para la designacion de candidatos tendrá lugar en todo el mes de enero.

Por ahora es, pues, prematuro y sin ningun fundamento cualquier anuncio que se haga respecto de probables candidaturas.

Como apéndice de nuestro editorial de hoy consignamos que los asistentes á la proclamacion de las candidaturas Bermejo-Udaondo en la ciudad de Mercedes, de que damos cuenta detallada por separado, no pudieron salir en manifestacion á la calle por no permitirlo la policía.

Quiere decir que el interventor Dr. Lopez no pudo tomar la resolucion sobre el particular que para ayer se habia anunciado,—no debiendo presumirse, por antecedentes notorios, que la tomó adversa.

Quiere decir tambien, segun los mismos antecedentes, que si en la proclamacion de Mercedes se ha reproducido la misma limitacion que medió en la de Barracas al Sud, todo ello depende de no haberse dirimido aún la cuestion de forma pendiente entre el interventor nacional y el ministro del interior, ó vice-versa.

Los pueblos no han de quejarse por esto. El amplio ejercicio del derecho electoral y de las prácticas democráticas en la provincia de Buenos Aires, no interesa mayormente más que á los partidos, y los partidos van siendo cosa muy chica ante la importancia de los gobernantes, que es preciso considerar en primer término.

Por lo demás, si las manifestaciones de la plaza pública se suprimen del proceso de reconstruccion del gobierno de Buenos Aires, es solamente porque las reemplaza por ahora el estado de sitio.

Sobre todo, los pueblos deben tener paciencia, puesto que hay de por medio una cuestion de forma, y

> En los asuntos de estado
> La buena forma es el todo.

Movimiento electoral en la provincia

La proclamacion de ayer en Mercedes

TODO UN EXITO

DISCURSO DEL DR. BERMEJO

Un verdadero acontecimiento político ha sido la proclamacion de las candidaturas Bermejo-Udaondo efectuada ayer en Mercedes por el comité local de la Union Cívica Nacional.

La ciudad de Mercedes ha respondido espléndidamente al movimiento de opinion que hoy agita á la provincia, celebrando un imponente acto democrático que demuestra bien la poderosa fuerza electoral por aquel comité representada.

Por el tren que sale del Once á las 7 a. m., partieron para Mercedes las siguientes personas: Dr. Antonio Bermejo, Dr. Daniel J. Dónovan, Meliton Panelo, Dr. O'Farrell, Manuel Gorostiaga, Dr. Luis T. Pinto, doctor Enrique S. Quintana, Dr. Obdulio Hernandez, Dr. Bernal, Rodriguez Saráchaga, J. H. Silgueira, Dr. Horacio Calderon, Dr. Cárlos Basavilbaso, Salvador Posse, A. G. Carvalho, Dr. C. Araujo (hijo), Mariano Bernal, Manuel Guecco, Julian T. Viaña.

En Lujan no menos de doscientos correligionarios de la Union Cívica Nacional esperaban en manifestacion la llegada del tren para saludar al Dr. Bermejo y sus acompañantes.

Una delegacion del comité de Lujan, formada por los Sres. Dr. M. Chavez, Presentacion Brizuela, Pedro T. Sempé y Piaggio, se agregó á la comitiva.

En Mercedes esperaban en el anden con banda de música á la cabeza una espléndida manifestacion, compuesta de cerca de mil personas, entre las que se contaban los nombres más conocidos de la localidad.

Debido á lo resuelto por la intervencion, la policía ordenó se disolviera la manifestacion, lo que en el acto fué acatado.

El Dr. Bermejo seguido de sus amigos, se dirigió á la casa del Sr. Miguel Calderon, donde se le habia preparado alojamiento, pasando allí la mayor parte del dia.

A las 12 se sirvió una abundante carne con cuero, ofrecida al pueblo en el local de la Sociedad Rural, á la que asistieron no menos de 350 ciudadanos.

Poco despues de las cuatro de la tarde se efectuaba en el bonito teatro Orfeon el acto de la proclamacion.

El teatro habia sido consecuentemente adornado con los escudos de las 14 provincias, banderas y gallardetes con los colores de la patria.

En el proscenio, entre dos banderas entrelazadas, se habia colocado un retrato del general Mitre.

El teatro, que es de las dimensiones del de la Comedia, se encontraba á esa hora completamente lleno, notándose en los palcos la presencia de distinguidas familias de la ciudad.

El Dr. Bermejo fué saludado al penetrar al recinto con vivas y aclamaciones, ocupando el puesto de honor.

El Dr. Salvador Curutchet, en nombre del comité, leyó los siguientes telegramas:

Moron, lúnes 25.—Dr. Angel M. Ezquer, Dr. Leopoldo Ojea y Sr. Jorge Carrion—Mercedes: Obstáculos que me son imposibles de vencer me impiden hallarme hoy en esa; pero desde aquí acompaño á mis correligionarios en el acto cívico que realizan, agradeciendo en lo que me corresponde el honor que me dispensan y reconociéndome solidario de los propósitos políticos que los guian en la campaña emprendida.

Saludo á Vv. con mi mayor consideracion.—*Guillermo Udaondo.*

Florida, diciembre 25.—Al Dr. Daniel Dónovan—Mercedes: La ceremonia del funeral en honor del noble soldado general Emilio Mitre detúvome.

Quiera V. asociarme al voto de ese pueblo proclamando los nombres de Bermejo y Udaondo como legítimas aspiraciones del pueblo de Buenos Aires. Salúdolo.—*Bonifacio Lastra.*

Buenos Aires, diciembre 24.—Señores Dr. Angel M. Ezquer, Dr. Leopoldo Ojea y Sr. Jorge Carrion—Mercedes.—Distinguidos señores y amigos: Créanme que tengo un verdadero pesar al no poderlos acompañar en cuerpo como los acompaño en alma, en la proclamacion pública que van Vv. á hacer de las candidaturas Bermejo y Udaondo.

Habria deseado encontrarme entre Vv. para levantar juntos y bien alto el nombre de nuestros candidatos, que es la bandera que debe guiarnos en la lucha, alentarnos en la accion y llevarnos al triunfo en el comicio.

Les pido quieran expresar á los amigos de Mercedes mis sentimientos de adhesion al acto patriótico que realizan y significarles que solo motivos de salud han podido impedirme ir á compartir con ellos las emociones de su fiesta cívica, y á agradecerles la honrosa distincion que me han discernido con invitarme á ella.

Acepten Vv. la afectuosa consideracion con que los saluda su correligionario y amigo.—*J. Carballido.*

En seguida el Dr. Angel M. Ezquer, presidente del comité, pronunció el discurso de proclamacion, haciendo resaltar, en medio de los aplausos de la concurrencia, los méritos de los candidatos.

En nombre de la junta ejecutiva nacional usó de la palabra el Sr. Manuel Gorostiaga, que fué muy aplaudido.

El Dr. Enrique S. Quintana en nombre del comité de la provincia, improvisó un bello y elocuente discurso sobre la actual contienda política de Buenos Aires, augurando para el dia que se abran los comicios el triunfo de los candidatos que sostiene la Union Cívica Nacional.

El Dr. Cárlos Basavilbaso hizo tambien uso de la palabra, para recordar los sacrificios que en todas las eventualidades políticas habia arrostrado la juventud de Mercedes. Recordó los gobiernos que últimamente tuviera Buenos Aires y cuyos errores y excesos habian traido á la provincia á la situacion en que se encuentra.

Terminó diciendo que la fórmula Bermejo-Udaondo encarnaba las aspiraciones de la inmensa mayoría de la provincia y que el triunfo de esa fórmula seria un hecho en breve.

En medio de vivas y aclamaciones el doctor Bermejo dijo poco más ó menos estas palabras:

Que saludaba á sus conciudadanos de Mercedes y á las damas que honraban aquella fiesta con su presencia. Que al llegar á aquella reunion le habian pedido un programa como candidato, á lo que habia contestado que los vecinos de Mercedes conocian sus ideas y sus tendencias políticas; que se encontraba entre antiguos convecinos porque eran antiguos amigos.

Chivilcoy y Mercedes, agregó, se dan continuamente la mano y puedo hablar entre Vv. con toda confianza, para poder deciros: señores, mi programa son los antecedentes de mi modesta vida pública.

He venido, agregó, al seno de este pueblo á reanimar mi espíritu abrumado bajo el peso de una inmensa responsabilidad, convencido de que no merezco el alto honor que mis conciudadanos me dispensan al depositar en mí su confianza, y poniendo mi mano sobre el corazon de este pueblo quiero sentir sus latidos y conocer sus aspiraciones.

Desarrolló en seguida como aspiracion popular las ventajas del gobierno comunal; manifestó que Thiers se preguntaba qué habia faltado á la Francia de 1870, que habia tenido la España de 1808. Comparó la situacion de una y otra nacion y explicó el secreto de la pujanza de la España de 1808 en el nervio que le daba el gobierno comunal, la vida desparramada, decia el Dr. Bermejo, que evitaba esos organismos monstruosos dotados de una cabeza pletórica y con un cuerpo raquítico.

Pasando al órden político, exaltó las ventajas del sufragio libre y de la renovacion de los partidos, agregando que debíamos doblar la hoja ensangrentada de nuestras luchas civiles para pedir su concurso á todos los hombres de buena voluntad.

Trazó á grandes rasgos la situacion precaria de la provincia, debida á la accion criminal de los unos y á la indiferencia culpable de los demás, para reclamar el concurso de todos los buenos ciudadanos, que debian solo inspirarse en el sentimiento de la justicia.

Despues de diversas consideraciones, recordó que el general Mitre, nombrado por uno de los oradores, habia llamado á Mercedes la capital del sufragio libre y que él hacia votos por que, cualquiera que fuere el hombre surgido del acto popular, pudiera decirse lo mismo de todos y cada uno de los pueblos de la provincia de Buenos Aires.

En representacion de la Union Cívica Nacional de la juventud pronunció el jóven J. Honorio Silgueira un brillante discurso que sentimos no poder publicar.

El Sr. Silgueira fué aplaudido y felicitado por su alocucion, que abundó en efectos felices y reveló una vez más sus dotes oratorias.

El Dr. Salvador Curutchet cerró los discursos pronunciando breves palabras en las cuales recordó los centros agrícolas, las cédulas hipotecarias, la venta de los ferrocarriles y otros regalos más con que los últimos gobiernos habian obsequiado á sus gobernados.

Las palabras del Dr. Curutchet fueron recibidas con vivas y aclamaciones por la concurrencia.

Con esto terminó el acto.

La banda de música que habia amenizado la fiesta salió á la calle [illegible]

Los comités de la Union Cívica Nacional, vecinos á Mercedes, estuvieron representados en esta forma: Chivilcoy, por el Sr. Pastor Miranda; Suipacha, por los Sres. Baldomero Gamarra, Federico Mones Ruiz y N. Lionetti; Navarro, por los Sres. Cambas y Modesto Moll; Pilar, por los Sres. Tomás Marquez, Pedro Martinez Melo.

En medio de tan hermosa fiesta cívica, hubo una disonancia.

Terminada la ceremonia en el teatro, el público se diseminó hácia varias direcciones. Cincuenta ó sesenta personas, entre ellos el Dr. Bermejo, resolvieron dar una vuelta por la plaza antes de regresar á sus domicilios. Caminaban y departian sobre el suceso del dia, cuando vieron aproximarse á dos policianos, los cuales, dirigiéndose al Dr. Ezquer, le dijeron:

—Tenemos órden de no permitir manifestaciones. ¡Vayan de dos en dos!

A las 12 de la noche llegó al Once un tren expreso trayendo á los invitados que habian asistido de la capital á la proclamacion.

UNION CIVICA NACIONAL

Parroquia de San Miguel

Se recomienda la más puntual asistencia á los señores miembros de las distintas comisiones del club Union Cívica Nacional de San Miguel, á las sesiones que se celebran los dias mártes y viérnes de cada semana á las 8.30 p. m. en su local Rivadavia 1127.—*Los secretarios.*

Comision de hacienda

Se avisa á los señores que componen esta comision que ella se reune diariamente á las 5 p. m. en el local del comité.—*Los secretarios.*

Parroquia de San Cristóbal

Se invita á la comision directiva á la reunion que tendrá lugar hoy á las 8.30 p. m. en el local provisorio del club Pozos 1070. Se recomienda la asistencia por haber asuntos importantes de que tratar.—*C. Toranzo Calderon*, secretario general.

Comité de la provincia

Se invita á los señores miembros de la 4ª y 5ª seccion electoral para la reunion que tendrá lugar hoy 26 del corriente, á las 4.30 p. m. en su local Alsina 480.

Se recomienda puntual asistencia por tener que tratar asuntos de suma importancia y que requieren pronta resolucion.—*Los secretarios.*

Balvanera

La comision directiva del club Union Cívica se reune hoy mártes á las 8.30 p. m. en la casa calle Cuyo 2012. Se ruega la más puntual asistencia, por ser muy urgentes los asuntos á tratar.—*José Varas*, presidente.—*J. J. Biedma, Nicolás G. Rivero*, secretarios generales.

Mercedes, diciembre 25 de 1893.—Al señor presidente del comité de la Union Cívica Nacional de la provincia: La proclamacion en Mercedes de las candidaturas Bermejo-Udaondo ha sido un éxito completo; más de mil personas concurrieron al acto, llenando el amplio teatro Orfeon que presentaba un imponente espectáculo, al cual se asociaron numerosas damas. Felicitámoslo por el éxito.—Francisco Bernal, Obdulio Hernandez, Salvador Curutchet, Ceferino M. Araujo, Felipe Cambas, Meliton Panelo.

La crísis ministerial en Italia

UNA SESION BORRASCOSA

GESTIONES DE ZANARDELLI

RUMORES Y COMENTARIOS

(FECHAS HASTA EL 3 DE DICIEMBRE)

Los diarios italianos recibidos por el Vittoria traen larga relacion de los sucesos é incidentes ocurridos durante el primer período de la crísis ministerial.

La sesion de la cámara del 24 de noviembre fué muy agitada, costando mucho trabajo al presidente Zanardelli contener los gritos y exclamaciones de la extrema izquierda. Frente á Montecitorio, una multitud que habia presenciado la entrada de los diputados aguardaba su salida.

Cuando el presidente del consejo, Sr. Giolitti, en nombre de él y de sus colegas manifestó que el ministerio deseaba retirarse y que acababa de presentar su dimision al rey, Imbriani le interrumpió con frases duras, y al declarar que el rey les habia encargado de quedar en sus puestos mientras se trataba de formar nuevo gabinete, á fin de no interrumpir los servicios ordinarios, estalló una protesta general, oyéndose en la tribuna pública gritos de "ladrones".

Puesta á votacion la prórroga de la legislatura, renació el tumulto, siendo arrestado en la tribuna pública el estudiante Demarchi, á quien se puso en libertad poco despues por gestiones de Imbriani y Colajanni.

A la salida el público acogió con manifestaciones hostiles á los diputados de la mayoría.

Inmediatamente despues de la sesion de la cámara hubo una reunion de la izquierda á la que concurrieron 194 diputados.

Dicha reunion fué convocada por el centro y provocada por Zanardelli, con el objeto de aproximar unos elementos á otros para la solucion de la crísis.

La misma noche, el rey Humberto conferenció con Zanardelli, y á la mañana siguiente recibió á Mordini y más tarde á Crispi. Desde este primer momento se notó que los diputados romanos se inclinaban á un ministerio Crispi.

El 27 continuaron las conferencias, recibiendo el rey á Nicotera y Sydney Sonnino. Zanardelli se ocupaba ya en formar gabinete, aun cuando no tenia todavía el cargo oficial y se citaban los nombres de Branca, Cocco-Ortu, Gallo y Fortunato, Moffei di Boglio, Vacchelli y Bonacci, este último para presidente de la cámara; pero dominaban corrientes de desconfianza hácia ese ministerio.

El 28 parecia que empezaba á resolverse la crísis, pues se aceptó por decreto de esa fecha la renuncia del ministerio Giolitti y se encargó á Zanardelli de formar el nuevo. Sin embargo, las dificultades crecian; no se trataba solo de nombres sinó del programa. El diario *El Parlamento* lo trazaba diciendo que comprendia reformas radicales financieras que, si por el momento agravarian un tanto la situacion, serian despues beneficiosas; que era preciso sacrificar una parte de la lista civil del soberano, fundar una institucion de crédito agrícola, abordar el problema de las tierras incultas, la inconversion de la renta, etc.

Continuáronse haciendo combinaciones de nombres durante el dia 29, dándose por seguro que Sonnino aceptaba la cartera del tesoro, Cocco-Ortu correos y telégrafos, Vacchelli hacienda y Gallo instruccion pública.

No obstante, decíase que Sonnino entraria en la combinacion si Saracco lo hacia tambien.

Zanardelli conferenció en este dia y en el siguiente con el general Primerano, jefe del estado mayor del ejército, con el objeto, segun se decia, de que aceptase la cartera de guerra, pasando á sustituirlo en su actual puesto el general Pelloux; mas Primerano, cualquiera que fuese el objeto de la consulta, no estaba de acuerdo con la nueva política por ser partidario de un aumento proporcional en el presupuesto de los doce cuerpos de ejército.

Esto no hacia más que agravar en parte las dificultades que rodeaban á Zanardelli, la mayor de las cuales era conseguir la entrada en el gabinete de Saracco, con quien no podia ponerse de acuerdo sobre la situacion económica.

Se trataba de beneficiar al erario en 80 millones, de los cuales 20 habian de obtenerse con economías y 60 con nuevos impuestos, con tributos fuertes de carácter temporal, aumento del precio de la sal y otros.

Todos los esfuerzos de Zanardelli para formar un gabinete viable y no de partido resultaron inútiles ante las diversas maneras de apreciarse la situacion por los hombres políticos.

El 1° de diciembre por la noche, ya se hablaba del fracaso de la combinacion Zanardelli-Saraco-Sonnino, que no dejaba al primero de ellos más recurso que formar un ministerio de partido sin garantía alguna de estabilidad.

Ya es sabido lo que ocurrió despues y la formacion del gabinete Crispi, aunque á esto no alcanzan las noticias del último correo.

Varias noticias

MUERTE DE PIETRO SBARBARO

El 1° de diciembre falleció en Roma Pietro Sbarbaro, que tanto dió que hablar hace algunos años por los hechos y las publicaciones que trajeron, junto con la suya, la condena de Sommaruga.

Habia tenido un momento de gran popularidad, pero últimamente estaba completamente olvidado. Ha muerto muy pobre. Su esposa tuvo que empeñar sus joyas para comprarle medicinas. Los funerales se harán por cuenta de la municipalidad de Savona, adonde iba á dársele sepultura.

El rey envió á la esposa 400 liras y 200 la Asociacion de la prensa.

Exposicion de Roma

El nuevo presidente del comité de la exposicion general italiana que tendrá lugar en Roma en 1895 lanzó un manifiesto excitando á que se prestase apoyo al proyecto y abriendo nuevamente las suscriciones para las acciones de cien liras y para los donativos voluntarios.

Estado actual del ejército italiano

Segun la relacion presentada á la cámara por el ministro de la guerra, en la que se comparan las fuerzas actuales con las disponibles en 1891, resulta que la fuerza mínima en tiempo de paz es casi la misma, en tanto que la máxima es superior.

Las fuerzas de guerra disponibles por movilizacion el 1° de julio de 1890 eran de 791 mil hombres, en la misma fecha de 1891 de 971.000 y en julio del corriente año de un millon.

La movilizacion con el nuevo sistema mixto adoptado se hace en seis dias menos que antes y los cuadros de los oficiales presentan tambien mejoras con relacion á la edad y á la resistencia física, condiciones que llegarán á ser aún más satisfactorias con la aplicacion de las nuevas leyes sobre organizacion y ascensos.

Las fuerzas en caballos de los escuadrones de las baterías se mantienen en las mismas proporciones.

En cuanto á armas, se dispone hoy de 1.625.000 Vetterli, todos convertidos en fusiles de repeticion, 50.000 fusiles nuevos ya distribuidos y 25.000 por distribuir. El nuevo armamento se ha dado á las tropas alpinas y á sus reservas y en breve se proveerá de nuevas carabinas á la caballería. La fabricacion de fusiles continúa á razon de 11.000 por mes.

En lo que se refiere á la artillería, todos los cañones de á nueve son nuevos, siendo su material excelente y estando provistas las bocas de fuego de todas las municiones, cureñas y material necesario. La artillería de montaña está aumentada desde 1891 con seis baterías y la de fortaleza ha tenido en los tres últimos años un aumento de 250 bocas de fuego de gran potencia, procurándose con aplicacion á ella la sustitucion de la pólvora comun por la pólvora sin humo.

El ministro expone en este punto, con la debida reserva, algunos datos sobre el estado de las fortificaciones [illegible] más que suficiente para los hombres que entrasen en los cuadros por consecuencia de una movilizacion general, habiendo aumentado la partida respectiva en los últimos años por valor de algunos millones.

Las dotaciones de víveres de reserva se hallan tambien aumentadas, estándose fabricando en la actualidad un millon de raciones de carne en conserva para sustituir á las viejas y á las correspondientes á las necesidades del servicio. La cantidad de avena existente es tambien superior á la de 1891.

El ministro manifiesta en su relacion ser necesaria la estabilidad del sistema militar, cuyo presupuesto está consolidado en 246 millones.

Nuevo túnel

El 24 de noviembre se rompió el diafragma que separaba los dos trozos del túnel de Turchino en la línea Génova-Asti; la union fué perfecta, lo mismo en la altimetría que en la planimetría. El túnel de Turchino ocupa por su longitud el tercer lugar en Italia: tiene 6500 metros.

El 30 de noviembre se hizo la inauguracion: un tren con numerosos invitados recorrió el túnel.

Informe de la comision bancaria

Los diarios italianos publican *in extenso* el informe de la comision investigadora bancaria de la cámara, que tanto ruido ha hecho y que ha dado el último golpe al gabinete Giolitti. Las conclusiones ya son conocidas y el texto es demasiado extenso para poder extractarlo.

Entre los detalles no publicados todavía, citaremos el siguiente: en los últimos cinco años el Banco Nacional gastó por subvenciones á la prensa y gastos de publicidad una suma de 375.225 liras. El diario más favorecido fué el *Fanfulla*, que recibió 50.000 liras anuales.

La moratoria del Credito Mobiliare

La noticia de haber pedido moratorias el Credito Mobiliare, que es el mayor establecimiento bancario italiano entre los que no tienen el derecho de emision, causó profunda impresion en las bolsas de Italia. La Bolsa de Milan realizó al fin de mes su liquidacion como siempre; pero las de Génova, Florencia y Roma la aplazaron hasta el 2 de diciembre.

El Credito Mobiliare, creado por Bombrini y Balduino en 1863, tuvo su mejor época en 1872, año en el cual sus acciones de 500 liras llegaron á valer 13.000.

Su actual director Sr. Frascara, al que señala un diario como atacado de la manía de las grandezas, ha querido sostener en vias de constante progreso la institucion, no obstante el estado de los negocios, que no ha sido nada satisfactorio en Italia desde hace seis ó siete años. El año pasado Frascara para hacer frente á los compromisos, aumentó el capital en 25 millones, y en vez de tratar de desencallarse y de mantenerse en las vias de la prudencia, el banco tomó parte en nuevos negocios como las obras de saneamiento de Nápoles y otros que le exigieron inmovilizacion de capitales.

El resultado ha sido, segun parece, que se han vendido 35.000 acciones al descubierto.

El activo, deducidas todas las deudas, asciende aún á sesenta millones, importe de las acciones, por lo que no es de presumir que ha de tratarse de una catástrofe.

La noticia del pedido de moratoria produjo pánico y corridas á otros bancos en muchas ciudades de Italia.

Choque de trenes — Numerosas víctimas

He aquí algunos detalles sobre el choque de trenes ocurrido en Limito, á 11 kilómetros de Milan, y del que oportunamente nos dió cuenta el telégrafo:

El choque ocurrió del modo siguiente: el tren de carga núm. 1122 llegó á Limito, procedente de Venecia, con 45 minutos de atraso. Tuvo que detenerse para dejar pasar dos trenes de pasajeros, uno ordinario y otro directísimo.

El tren de carga tenia dos máquinas y 76 wagones. Para dejar expedita la línea, el jefe de estacion hizo pasar este tren sobre la línea principal que lleva á Milan, porque la línea de cambio solo servia para 42 wagones. Así quedaba ocupada la línea porque debia pasar el tren directo de Milan á Venecia. Se hizo señal para advertir á este tren que la línea estaba ocupada; pero la niebla impidió al maquinista ver la señal y se produjo la catástrofe. El tren directo se componia de un tender y ocho coches, entre estos uno dormitorio y otro de tercera clase.

La locomotora se hizo pedazos y los coches se amontonaron unos sobre otros y empezaron á arder. El coche de 3ª estaba lleno de emigrantes que habian regresado de América. Este coche estaba debajo de los otros y empezó á quemarse. Los infelices gritaban y llamaban desesperadamente, pero casi todos perecieron quemados.

Al cabo de una hora llegaron auxilios de Milan; pero ya era tarde.

Hubo unos 40 muertos y 8 ó 10 heridos.

En la catástrofe ocurrieron detalles [illegible] vedores.

Servicio telegrafico europeo

SILENCIO EXPLICABLE

No necesitamos decir lo que el dia de Navidad representa en Europa, especialmente en Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y España, es decir, en los países con los cuales estamos en comunicacion directa por medio de nuestros corresponsales telegráficos: representa el reposo absoluto, la suspension de la vida pública, la apoteosis, digámoslo así, de la vida del hogar, de los afectos de familia que buscan expansion y desahogo en las fiestas íntimas, en las fiestas bucólicas, con las que nada tienen que ver los corresponsales, ni las agencias, ni los periódicos. En esos di...